

Desafío 1

Planifica con fe; cree y comenzará a suceder; confía y espera expectante, y lo que realmente necesitas llegará a su debido tiempo. Reencuétrate con tus sueños en Dios y alcánzalos nuevamente, deséalos al punto de confrontarte cada día con intensidad, con el desafío constante de mejorar y sorprenderte. Este año lo imposible será posible y lo difícil seguirá siéndolo; pero tu mente disfrutará de la esperanza de querer depender de Dios en todas las áreas de tu vida, y de la seguridad que te brinda su palabra diaria para comenzar y permanecer.

... a proclamar el AÑO DE LA BUENA VOLUNTAD DE JEHOVÁ y el día de la VENGANZA del Dios nuestro; a CONSOLAR A TODOS los que están de luto...

—Isaías 61:2 (RVR 1995).

Cada día comienza el año agradable del Señor, el año de la buena voluntad de Dios. En el año de la misericordia la gracia de Dios abunda cada día, mientras estemos amparados bajo el sacrificio de Jesús. Los que creemos en Él tenemos la bendición de disfrutar beneficios únicos y exclusivos; los que no creen en Dios, o los que no creen necesitar sus beneficios aún creyendo en Dios, se los pierden.

Este año podremos disfrutar de la buena voluntad de Dios, que es agradable y perfecta. Este es el año para creer, y no retroceder. Es el año para perdonar y encomendar nuestros enemigos espirituales en las manos del Dios de la venganza. El que no deja ninguna deuda sin pagar, que sabe dar su recompensa a cada uno, quien debe tomar el primer lugar frente a tus enemigos. Abandona tus rencores del pasado, permite que el poder del perdón transforme tus pensamientos, y te catapulte a un futuro lleno de oportunidades para ti y para otros.

El Desafío

Reconcílate con tu pasado y reencuéntrate con tus sueños en Dios. Cree y planifica tu año. Haz una lista de objetivos bien planteados, objetivos espirituales en tu relación con Dios, objetivos materiales, objetivo en tus estudios, en tu familia, en tus anhelos íntimos. Y al ir logrando, de manera natural y sobrenatural, la concreción de cada uno, tacha de la lista ese punto, ponle la fecha en que lograste alcanzarlo, y sigue enfocado en lo que realmente edifica.

Entierra a tus muertos del pasado y el consuelo del “Consolador celestial”, llegará a tu corazón como una brisa fría en el calor del verano. Jesús puede resucitar muertos, pero su mejor milagro es dar fertilidad a los infértiles; y ¡eso quiere hacer en ti! Cree y tu vida será fértil para alcanzar lo que te propongas en y con Dios. En el año agradable del Señor las puertas correctas se abren, y nadie las cierra. En el año de la buena voluntad de Señor, pedimos y recibimos; buscamos y hallamos. ¡No te conformes a pasado, sino déjate moldear hoy por tu futuro en el propósito de Dios!

¡Súmate a este desafío!



Desafío 2

¡No siempre lo mejor viene en frasco lujoso! ¡Barro, barro, pero del mejor! ¡No te des por vencido/a! Lo malo nunca puede ganar ventaja en ti, porque lo bueno tiene mayor poder que lo malo. ¡Defiende los valores que te hacen feliz, aférrate a ellos aunque no seas perfecto/a, porque ellos te inspirarán a un futuro diferente, y mucho mejor! ¡Lee hasta el final y enfrentarás la vida con otra mente!

Por lo tanto, ya que Dios, en su misericordia, nos ha dado nosotros [a Pablo y a sus colaboradores] este nuevo camino, nunca nos damos por vencidos. RECHAZAMOS todas las acciones vergonzosas y los métodos turbios. No tratamos de engañar a nadie ni de distorsionar la palabra de Dios. DECIMOS LA VERDAD delante de Dios, y todos los que son sinceros lo saben bien....

...Ahora tenemos esta LUZ que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como FRÁGILES VASIJAS DE BARRO que contienen este GRAN TESORO. Esto deja bien claro que nuestro GRAN PODER proviene de Dios, no de nosotros mismos.

-2 Corintios 4:1,7

Más allá de los problemas, debilidades y de lo que la gente que no conoce a Dios pueda llegar a pensar o decir, el evangelio, la buena noticia, la salvación, las promesas de Dios, su gran amor, su gran poder en mí; no mengua ni disminuye por ninguna razón, ni siquiera por nuestra propia vulnerabilidad.

No importa lo que suceda, no debes descuidar tu “tesoro en vasos de barro” (frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro), sino más bien protegerlo, valorarlo por lo que es y compartirlo a otros para enriquecerlos de la misma manera que Dios lo hizo por nosotros, gratuitamente.

Por eso, no temas rechazar todas las acciones vergonzosas y los métodos turbios. Huye del engaño y de utilizar la Biblia para justificar tus propios errores. Siempre di la verdad, y esa verdad te hará libre. Porque nada se



El Desafío

compara con la sensación de saber que estás en lo correcto de manera sincera y desinteresada. Los frutos no tardarán en llegar y el resultado será bendiciones para muchas personas.

¡Súmate a este desafío!

